

El loro

(NI ROJO NI BLANCO)

PARLANCHÍN DOMINGUERO

(PERO BIEN ENSEÑADO)

5

CENTÉSIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - COLONIA 92 - MONTEVIDEO

GUESTIÓN DE LETRAS



La incógnita comienza a despegarse.....

EL LORO

16 de Agosto de 1908

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Director: José F. Arenas.
Redactor: Alfredo Varzi.
Dibujante: Alias Perroquet.
Administrador: Juan Rey.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital y el interior:

Por año.	\$ 2.40
» trimestre.	0.60
» mes	0.20
Número suelto del día . . .	0.05
Id. atrasado.	0.10

TODOS FRANCO DE PORTE

El Hombre DEL DÍA



Dr. Gonzalo Ramírez

construcciones—tengo la facilidad de moverme con ella en la dirección que se me antoje. Tan pronto, estaré en la Cámara, donde el inco-*loro* matiz de ciertas inteligencias alariquescas (*passons le mot*) obligará mis clásicas carcajadas; como en la misteriosa mansión de los tres Ministros, donde la anémica c-*loro*—sis de las tranquilidades palaciegas podrá darme el gusto de investigar por qué repartición empezará el derrumbe que muchos *albañiles* vienen pronosticando; ó en las calles, en las plazas, en los teatros, en los cinematógrafos (donde se aprende más que en algunos colegios y algunas casas de familia,) en todas partes, en fin, donde yo juzgue que debo y puedo estar, contemplando y comentando e-*l-oro* pel mesalínico de tanta vaciedad vestida.

Siempre de dulce pasta, con un humorcito que se lo quisieran el antiguo ex-canciller porteño ó el Hunderrocas de cierta Jefatura Política para algunos momentos de la vida humana, estaré con ustedes *muy de la farrita*; es decir, cuando no me llame el Destino de las palizas justas en demanda de mis picotazos, gritándome: *Acd...loro!* porque, entonces me acaloro y se me corta la salsa!... Soy oriental: nací en tierra de bochincheros y al son que me tocan bailo.

Hablando de todo un poco: ¿qué necesidad tenía, yo, loro rentista de multimillonario—me crié en Villa Dolores—de apelar al vigésimo poder del Estado para entonar mis *loreleycas* sonatas? Es que me parecieron tan francos, tan reales, tan águilas los individuos que fueron á buscarme, cuando le manifestaron á don Alejo que la gloria de *el oro* era la única que perseguían, y que ninguna ave negra revelación! era más entremetida ni mas parlanchina ni más tocaya de aquel vil metal (Dios lo meta en sus bolsillos!) que los de mi verde familia, que no tuve inconveniente en lanzarme—me habían dado Cognac—á lo desconocido de una vida problemática, dejando mis papillas bien condimentadas, por las papas y cebollas que, gratuitamente, van á llegar hasta mí, en alas de la crítica *pataleística*. Por otra parte, había un argumento poderoso, para aceptar lo que me pidieron los empresarios de la revista. Mi nuevo poseedor, millonario de entusiasmos, es de mi género: es A. V. en sus iniciales.

Por lo tanto, pacientísimos lectores, de ambos á dos sexos, y compañeros de la prensa republicana, mi saludo para todos... y hasta el domingo que viene, que empezaré mis «latas» charlas

EL LORO.

CON PERMISO...



■ Observen ustedes, que, desde un principio, doy prueba de mi ornitológica buena educación. La frasecita que vive dentro de un paréntesis en el frontispicio de esta casa—que tengo el honor de

poner á la disposición de Vds. para todo el dinero que gusten mandar—no dirá lo mismo que la celeberrima del templo de Delfos, pero significa mucho para mis futuras campañas, aunque sin recurrir á aquella difunta lengua que Barceló quiso encajar en nuestros caletres. Ya verán ustedes si soy bien enseñado! Por lo pronto, á raíz de una prolija limpieza de mi pico—que no es de oro sino de loro—manifiesto á ustedes, con la sinceridad que caracteriza á la familia de don Lorenzo Lorient, mi venerable autor, que no me hace falta “bajar á la arena del periodismo,” para decir todo lo que he aprendido y lo que vaya aprendiendo. Estoy perfectamente en el aro que es mi palacio y mi observatorio; circunstancia que favorece á la altura de mis sentimientos de parlanchín escrofuloso, quiero decir, escrupuloso. (No recuerdo muy bien algunas palabras de mi Lexicón.)

Como mi casa es transportable—señalando un flamante progreso en materia de



UN ATROPELLO

En ayes prorrumpe la niña inocente. el coche se para, acude la gente, y cercanla todos y nadie se entera de por qué se aflige de aquella manera. De pronto, una vieja, rompiendo la valla, el rostro le limpia con una tohalla, y luego murmura con voz conmovida: —Será necesario salvarle la vida!

Y lanza el del coche feroz juramento y acuden los guardas del Ayuntamiento, los cuales haciendo terrible desmoche se llevan la niña, la vieja y el coche.

—¿Qué es lo que sucede?—pregunta [el galeno al ver lo que sufre la víctima tierna, y en tanto la niña desgárrase el seno gritando anhelante:—La pierna... la

[pierna. La vieja al cochero, furiosa maltrata: los guardasse alejan con cierta amargura el médico ríe, la niña se apura. ¡Es que á la muñeca le falta la patá!

LUIS TABOADA.

LAS CONFITURAS DE TIA JULIA

Mucho la queríamos á tía Julia, pero cuando íbamos á pasar el día en su casa, en la época en que acostumbraba preparar sus confituras, su carácter cambiaba por completo.

De dulce, indulgente, casi débil, que era, la encontrábamos severa y rezongona.

Es que para ella, la confección de las confituras era un asunto muy importante y como nosotros éramos cuatro muchachos muy desobedientes, era un suplicio para ella vernos entrar en la despensa antes de que tapara los tarros.

—No toquéis nada—nos decía. Nos quedábamos en éxtasis ante las maravillosas confituras y aprovechando los momentos en que se ausentaba, probábamos el contenido de todos los tarros.

Uno de nosotros empezaba por pasar un dedo sobre los bordes de un tarro; otro le imitaba; el tercero metía dos dedos en la confitura y el cuarto daba la señal del pillaje.

¡Pobre tía Julia! Había que ver su cara cuando se apercibía del desastre.

Una tarde, atraídos por un delicioso olor de ciruelas cocidas invadimos la cocina de tía Julia el momento en que, roja, muy atareada, con un delantal blanco y una cofia que solía ponerse cuando se dedicaba á su ocupación favorita, transportaba tarros de confituras á la despensa.

Nos guiñamos el ojo, nos codeamos y cambiamos otros signos de inteligencia mientras la pobre mujer, afligida, echaba una mirada de angustia á sus confituras.

—Queridos míos—nos dijo antes de contestar á nuestro saludo.—Hoy no los quiero en casa más que con una condición: que no han de tocar las confituras, ni siquiera con la punta de un dedo.

Una luminosa idea cruzó por mi cerebro, y haciendo una seña á mis hermanos para hacerles comprender que debían fiarse de mí.

—Tía Julia—dije solemnemente—le prometemos no poner ni un dedo en las confituras.

Confundiéndose en nuestra buena fé se entregó por completo á sus ocupaciones y nos quedamos en la despensa en contemplación ante el fruto prohibido.

—¿Qué mala es hoy tía Julia!—observó Raúl.

—Para eso no valía la pena de haber venido—agregó René.

—¿Qué mala es hoy tía Julia!—observéis comprendido mi estratagema. Hemos prometido *no poner ni un dedo* en las confituras pero nos queda la lengua.

Los tres me miraron maravillados.

—Mirad cómo se hace—agregué—pero cuidadito con las manos; es preciso cumplir nuestra palabra.

Y nos pusimos á lamer ansiosamente las ricas confituras de la tía Julia. En el ardor de nuestra tarea nos llenamos de confitura la nariz y la cara y cuando más entusiasmados estábamos en esa dulce y elegante ocupación, apareció de improviso la tía Julia.

Al vernos dió un grito de horror y dejó caer un rollo de papel que llevaba en la mano con el que iba á tapar los tarros.

—Eso está muy mal—dije consternada más por nuestro desprecio á la palabra dada que por la pérdida de sus confituras.—Si, al menos, no hubierais prometido...

Mis hermanos quedaron avergonzados y sin saber qué decir.

—Pero, tía Julia;—dije yo con aplomo—nosotros no hemos faltado á nuestra promesa: no hemos puesto en las confituras más que la lengua. Mire usted nuestros dedos.

—¡Ah!... eso es distinto—dijo ella con acento malicioso.—Si es así como lo entendéis...

Sin embargo, quedamos inquietos, pues adivinamos que se había resentido. Sobre todo, nos atormentaba la idea que se quejara á nuestros padres y nos dieran éstos el castigo á que nos habíamos hecho acreedores.

—Tía Julia—deje al cabo de un momento con tono suplicante—¿no se lo dirá usted á papá?

—¡No, tía, no!—gritaron mis hermanos lloriqueando.—¡No se lo diga usted! ¡No se lo diga!

Tía Julia sonrió con mal disimulada ironía.

—Está bien—dijo—no le hablaré de esto á vuestro padre.

Saltamos de alegría, nos lavamos la cara y durante el resto de la tarde fuimos unos santitos.

Figúrense ustedes cual sería nuestra sorpresa cuando al día siguiente, que era domingo, nos vimos encerrados en nuestro cuarto, por orden paternal, con obligación de copiar no recuerdo cuantas páginas del libro de lectura.

—¡Ah, tía Julia!—exclamamos cuando la vimos dos ó tres días después—no ha cumplido usted su palabra.

—Os engañáis, hijos míos—contestó maliciosamente.—He cumplido mi promesa: yo no le he hablado á vuestro padre: le he escrito.

Juzguen ustedes de nuestra estupefacción; pero tuvimos que convenir en que tía Julia había cumplido fielmente su palabra.

Después respetamos siempre las confituras y cuando íbamos á su casa no recelaba de nosotros y nos recibía con alegría.

LUIS ROSSI.

En la Comisaría



—Elija usted: ó dos días de cárcel, por andar ébrio, ó veinte pesos...
—Pues bien, ¡elijo los veinte pesos...

PRIMICIAS DE "EL LORO"

EL "DODVAND"

Salimos del pequeño puerto de Laurik, en Noruega, después de abastecernos y navegamos en demanda de la lejana ciudad de Bergen, sobre el Atlántico. Debíamos doblar el extremo de la península escandinava y luego poner proa al Norte. Aquellas aguas son bravas; el mar hierve hostigado por el implacable viento del sudoeste que se encajona en los altos *fjords* y rechaza las olas deshaciéndolas en espuma.

Los marinos noruegos son terriblemente supersticiosos. Durante la travesía tuve que sufrir varias veces el contagio de sus juveniles temores provocados por una causa de orden físico cualquiera. La imaginación de aquellos hombres no es muy espontánea, pero es peligroso excitarla. He aquí un caso.

El «Scotia» llevaba cinco días de navegación cuando ocurrió el extraño suceso. Nos hallábamos frente a los *fjords* de Hardanger, a los 59° de latitud norte y solo nos faltaban 120 millas para llegar a Bergen que está a las 60° 30'. El pequeño barco marchaba con velocidad vertiginosa, tumbado sobre la banda de estribor. Se había arriado el velamen y navegábamos casi a palo seco; el viento huracanado del sudoeste distendía el pequeño foque y en sus locas correrías por el cuadrante nos hacía cabecear terriblemente. Debíamos correr 20 nudos por lo menos; las ráfagas hacían estremecer la arboladura y el barco trepidaba como un tren lanzado a la carrera.

La tripulación permanecía sobre cubierta, atenta a la maniobra; sobre el pequeño puente el patrón del «Scotia» gobernaba con mano vigorosa el timón sin perder de vista la aguja de marcar. Yo miraba la maniobra desde la escotilla; los golpes de mar nos hostiga-

ban por la banda de babor y el buque al cabecear embarcaba agua. Las olas monstruosas coronadas de espuma nos cercaban por todas partes.

Eran las tres de la tarde cuando amainaron las ráfagas, el mar se alisó como si hubiesen derramado aceite sobre la superficie y el «Scotia» disminuyó sencillamente la marcha. El agua se puso negra y un rumor sordo brotó del fondo del mar.

—¡El «dodvand»! — gritó una voz desde el botalón de proa.

¡El «dodvand»! Dios nos ampare! — repitió el patrón con voz alterada. Yo miré hacia el mar, el viento seguía siendo fuerte pero las aguas negras se movían en ondas pesadas y densas sin formar olas. El «Scotia» marchaba lentamente; el patrón mandó largar el trapo y las velas desplegadas se hincharon hasta reventar; el buque dió algunos bandazos y luego quedó inmóvil, clavado en medio de las aguas, como si desde el fondo del Océano lo hubiese detenido una mano misteriosa.

Conocía el extraño fenómeno de las «aguas muertas», pero jamás había soñado el terror supersticioso que se siente en medio de aquellas masas de aguas inmóviles. Había oído narrar a viejos marinos cosas extrarordinarias acaecidas en las aguas de Terranova, en la desembocadura del Orinoco, en las costas del Congo, frente a las mismas *fjords* noruegos donde nos encontrábamos; pero no sospechaba la terrible sensación de inmovilidad y muerte que se experimenta cuando el misterioso «dodvand» aprisiona a los barcos en medio del Océano.

Miré al patrón y vi que se santiguaba. Los marinos hicieron lo mismo; luego arriaron las velas, bajaron a cubierta y

rodearon al patrón silenciosamente. Este se dirigió hacia mí con gesto preocupado.

—Es el «dodvand» — me dijo con aire sombrío. — No sé a quién busca — agregó con la misma entonación. — Hace diez años que no le hallaba en mi camino. La última vez que tuve tratos con él, fué en las mares del sur. El «dodvand» busca a los hombres cuando tiene necesidad de alguno de ellos. Es un ser gigantesco que vive en el fondo del mar; con una mano puede detener a un barco de 10.000 toneladas; si ahora apretase, haría astillas de nuestro pobre «Scotia».

El patrón dijo todo aquello con grave sencillez mirando con ansiedad hacia las aguas. Yo me sentí sobrecogido y me pareció que algo extraordinario flotaba alrededor del buque. De pronto oímos un ruido seco y extraño.

—¡Hombre al agua! — gritó una voz. — Todos nos lanzamos a la borda y buscamos sobre las ondas. El agua estaba negra é inmóvil. Nadie apareció en la superficie. El patrón formó a la tripulación sobre el puente.

—¿Quién falta? — preguntó.

—Es Storm.

—Ya lo sospechaba, contestó el patrón — ahora el «dodvand» estará contento. ¡A largar el trapo! — gritó luego.

El viento hinchó las velas; el «Scotia» se movió pesadamente y las aguas se abrieron para darle paso; más allá las olas espumosas llegaban hasta el límite de las «aguas muertas», donde acababa de desaparecer el «dodvand» llevándose a Storm.

Raúl Montero Bustamante.

TESTAS CONOCIDAS

NOTAS

En Montevideo hay calles sucias; en la ciudad de San Felipe y Santiago hay W. C. «radio libre» que hablan de apuros incontinentes y hacen olfatear las negaciones de Houbigant y de Roger Gallet; en nuestra urbe metropolitana viven la cómoda existencia de las impunidades millares de señores microbios en sus lechos de adoquin con incrustaciones de residuos; en la Capital de la República—en fin— se pavonean muchas calamidades consentidas, que á la vista saltan del que camina por las calles del *mucinipio*.

Pero hay, también, una H. J. E. A. que no se preocupa de semejantes futilidades, porque es necesario dedicar el caudaloso material de atenciones á los *alcos* importantísimos que hablan á las molteras edilicias muy respetables, como de cosas trascendentales, monumentales, piramidales... etceterales. Pongo por caso la supresión tonantiana del reparto callejero de avisos. ¡Bien por la H. J. E. A.! Así se entiende lo que el bondadoso «pueblo elector» puso en sus manos habilísimas! Así se prueba cómo se concibe el progreso urbano!... ¿No están mucho mejor á oscuras los enfermos de la vista?... Porque Vdes. sufren, señores de la H. J. E. A., alguna alteración ocular. *A mí con la piolita!* Vds. ven las imágenes invertidas. Pasan, como sin notarlo, por encima de lo que sobra, y á manera de nirvánicos soñadores, parece que no dejan al Progreso que encienda las luces animadas de sus pequeños focos que, en conjunto, alumbran más que los grandes...

No apaguen esas luces!
¡Por favor! que la gente se hace cruces y tiene que pensar, forzosamente, que en el chico sital de sus testuces reina una oscuridad *perfetamente!* Si no tienen materia combustible, si el fósforo acabaron ó no prende—es decir—está inservible, pidan fuego y lo mismo que apagaron enciendan, que sinó... ¡lo inconcebible!



Antitesis de oportunidad:

Un diario dedica su editorial á un sesudo artículo sobre la necesidad de fomentar la inmigración

Eso es muy bueno. Pero hay que ob-

Angel Falco



Poeta «de campanillas.» Talento y cabello revolucionarios.

JUNTO Á TUS LABIOS

A....

Yo necesito el soma de tus labios para inmortalizarme, y el nepente de tus besos que alejan los agravios gloriosamente, misteriosamente...

Yo necesito que mi noche aclares con el divino sol de tus ternezas, y seas un Cantar de los Cantares en la Biblia trivial de mis tristezas!

No quieras que agonice de ansiedades junto á tu labio que mi audacia hiere, cual de la fuente en las proximidades el peregrino, ya sin fuerzas, muere.

Mas si intentas matarme en tus antojos cúbreme en el cendal de tus cabellos, úngeme con la gloria de tus ojos, dame los cielos de tus labios rojos para que muera, amortajado en ellos!

Angel Falco.



servar que el mismo diario es el más atacado de alarmismo ocasional, lo que equivale á ofrecer, en un mismo ramo, flores y cataclismos.

Sigue, sigue, ese camino —redactor—y no te apartes, ya verás como consigues que haya muchos *emigrantes*. Ese alarmismo falluto tendrá efecto insuperable: la gente trabajadora, midiendo su justo alcance, renovará aquellos éxodos tristemente recordables, para darle á sus pulmones promesas de *buenos aires*. ¿No comprendes, periodista, que tus alarmas sin base, engendran miedos que cunden como epidemia reinante? Cambia, cambia, Dios bendito!, que no hay norte en tus afanes y no borres con el codo lo que con la mano traces!



A propósito de alarmismos:

No solo los señores periodistas, á quienes Mandinga perdona cuando les pida cuenta de sus faltas, sino tambien un respetable grupo de personalidades *impolíticas*, hacen su Agosto—cronológicamente hablando—con la explotación de horripilancias que hablan cariñosamente á los fervorosos de nuestro levantismo.

Conocemos á un señor coronel, muy simpático y sin cicatrices, que celebra frecuentes conciliábulos en su residencia de todas las estaciones, á la que concurren quince ó veinte redentores de cuño moderno, que lo mismo disparan un fusil contra la casa de Gobierno—á veinte pasos—sin dar en el blanco, que dispararían con fusil y todo, al simple conjuro del más suave de los jabones.

Pero eso es lógico. Como buscan un medio de salvar la «patria oprimida y vejada» (aquí un buen suspiro musical) del medio al miedo casi no va distancia.

De ahí que los eternos mariscales se queden en la ciudad mientras en el campo arden los furores bélicos.

Hay muchos coroneles salvadores y muchos *inciviles* redentores que llegan al zenit del patriotismo, ...pero sufren horrible reumatismo cuando sienten de guerra los clamores!



EL LORO

EN LA PLATEA

SOLIS

GRAN OPERA

Ya impera en la vieja y aristocrática sala de nuestro Solis, lo sublime en el arte, la alta etiqueta y el buen gusto hermanados en la más grandiosa de las resultantes. La lírica de Bonetti—el Fénix empresario—con sus notables elementos artísticos, ejerce poderosa atracción en nuestra sociedad, la que se reparte—según la obligada gerarquía—en las diversas localidades, hasta no quedar de éstas, una sola disponible,

No pudiendo hacer crónica en este número, pues los preparativos de la iniciación del periódico no nos permitió el lujo de asistir á las representaciones dadas hasta la fecha, dejamos para el próximo tan agradable tarea, puesta ya en manos de un cronista ducho en la materia.

URQUIZA

El simpático barítono Sagi Barba y su compañía darán diez funciones en este regio teatro.

El cariño que siente nuestro público por el célebre cantante y el convencimiento de que siempre nos trae «cosa buena» auguran éxitos en todo sentido á la hispana falange de artistas.

COLISEO FLORIDA

Este elegante teatro de la calle Florida sigue ofreciendo números de interés á sus concurrentes.

La condesa Bassi, ya conocida de nuestro público y elogiada por la prensa, tiene siempre á su cargo *partes salientes* en los programas. Los Lammanna—Mancini, duetistas italianos, son, también, muy aplaudidos, lo mismo que la cupletista Aida Crisant, en sus siempre hermosas *chansonnettes*.

La notable romancista española María Torrent, espíritu selecto, admirablemente artístico, es, á nuestro juicio, la figura principal del elenco del coliseo. Su hermosa voz, extensa y bien timbrada, es de esas que hablan directamente al entusiasmo de los que entienden de bue-



María Torrent

na música, pues su simpática dueña sabe manejarla con exquisito gusto y con una dulzura expresiva, que es fiel trasunto de alma de artista. Las delicadas romanzas que canta, de lo más escogido del repertorio moderno, hacen el encanto del público que, noche á noche, aplaude frenéticamente á la genial romancista.

Los señores Fressero y d' Angelo, propietarios del Coliseo Florida, tienen en cartera novedades «de grueso calibre», que serán ofrecidas paulatinamente, (siempre que el público responda á los esfuerzos de tan simpáticos empresarios.)

Debemos aplaudir, una y mil veces, la escomiable idea de estos señores al proporcionar, diaria y gratuitamente á los soldados de nuestra guarnición el acceso al Coliseo. Las entradas, en número de sesenta, van todos los días, por el respectivo camino oficial, á los jefes de cuerpo, quienes las reparten entre los soldados que observan buena conducta. A excepción de los sábados

y domingos, la gente de los cuarteles recibe ese obsequio de la empresa Fressero d' Angelo.

POLITEAMA

Después de una pequeña gira por el interior de la República, actúa en el Politeama la Compañía Esteves—Arellano, obteniendo éxito franco en todas sus representaciones.

Seguirá ofreciendo al público las obras presentadas al concurso Labarden.

CASINO

Llenos seguidos y, por consiguiente, mucho dinero en boletería. Será todo lo ilusionista que se quiera el célebre caballero Thorn; pero con sus *ilusiones* produce la más espléndida de las realidades. Si hubiera sucedido lo contrario, es decir, si el famoso mago no fuera el más grande de los ilusionistas que vió Montevideo, ¿no hubiera sido una *desi-*

lución, para el empresario, más que para el público? Por eso, la gente que lo aplaude con tanto entusiasmo, y por sobre todas las pruebas que luce Thorn, valiéndose de cajas, dirige su pensamiento á la *caja* de la Empresa, de la que salen pesos y reales, en lugar de palomas (es decir, que antes entraron.)

Thorn es un gran artista: bien se merece el homenaje de la admiración general, aunque muchos de sus trabajos se prestan á fácil solución, como algunos juegos de ingenio... nada ingeniosos.

Los últimos estrenos del Casino constituyen números interesantes del programa.

ROYAL

El alegre teatro de la calle Bartolomé Mitre sigue atrayendo numerosa concurrencia. El buen humor y la alegría tiene sentados en él sus reales.

Casi todos los números de los programas son excelentes. Las comedias *ramísticas* hacen las delicias del público grueso.

TEATRO MODERNO

El próximo 25 del corriente abrirá sus puertas al público el flamante Teatro Moderno.

Su construcción, sencilla y elegante, es un prodigio, si se tiene en cuenta la exigüidad del espacio; tan matemáticamente estudiada que permite dar cabida á 1 200 personas.

El sistema de aberturas, en su frente, es único, pues por ellos se irá directamente á las principales localidades.

El *hall* de espera, aunque algo reducido, es suficiente para el movimiento del público, de sección á sección.

La diminuta platea es una preciosura, estando dispuesta de modo que «nadie fastidia á nadie.»

La compañía que inaugurará el *Teatro Moderno* será una de zarzuela dirigida por el conocido é inteligente actor Antonio Alonso; figurando en ella la aplaudida primera tiple Lola Membrives y el tenor cómico Guillermo Amodeo; elementos valiosos, cuyo solo nombre llena cumplidamente un cartel.

La empresa Dotres puede estar orgullosa de su obra, por lo que le otorgamos nuestro más cordial aplauso.

CINEMA--PARLANTE

Nos habían dicho que el biógrafo de Mr. Marchal, instalado en la calle Uruguay N.º 157, era el mejor de todos los que funcionan en Montevideo. Los que tal cosa decían, argumentaban que la reproducción ó proyección de los más hermosos *films* que diariamente recibe aquel señor de la casa Lepage de Buenos Aires, se hacía con una fijeza tal y con una claridad tan espléndida que aquello podía considerarse la realidad misma.

Fuimos al *Cinema Parlante* y tuvimos oportunidad de cerciorarnos, bien



Mr. MARCHAL

pronto, de la verdad que encerraban aquellas manifestaciones. Es indudable que el biógrafo de Mr. Marchal no tiene nada que envidiar al mejor de los mejores, entre sus similares. En primer lugar, perteneciendo la instalación

completa al empresario, la luz es mejor, más clara y más uniforme, desde que proviene de un dinamo especial que la produce en una fuerza á la que no llegan los grandes surtidores de nuestra energía eléctrica. Después, los atractivos siempre variados, la hermosura de un salón verdaderamente *chic*, un auxetófono y un piano movidos á electricidad que difunden continuamente sus armonías, en fin, todo lo que de simpático se respira en el *Cinema Parlante*, nos obliga á este merecido elogio, que tributamos con toda justicia.

Somos partidarios de la verdad de que el placer del biógrafo es instructivo y educador, en su parte moral, proporcionando en lo cómico y desopilante, ese rocío de fiesta que debe llegar al alma para que las flores de la vida no se marchiten de melancólica tristeza. Y porque lo comprendemos así es que aconsejamos á los padres de familia que no dejen de aprovechar la ventaja que les ofrece Mr. Marchal, con la reciente y notable rebaja en los precios de entrada al *Cinema*; rebaja inspirada en el deseo de que el público de todas las capas sociales encuentre facilidades para esa diversión altamente beneficiosa.



El sabio y el bandido



—El sabio.—Ya ves si hay diferencia. Como no te enmiendes, morirás en la horca. En cambio el día en que yo muera, publicarán los diarios mi retrato.

El bandido.—¡Gran cosa! ¡Y el mío también! En eso no se fijan los periódicos.

SPORTS



Breve introito.

Al iniciar la sèrie de nuestras crónicas deportivas; y guiados por el afán de que las opiniones reflejadas en las columnas de EL LORO—allí donde no encajan la ironía ni la sátira y solo se trata de reseñar juzgando—muestren, á aquellos que se tomen el trabajo de leernos, la marca de fábrica de los entendidos, manifestamos que hemos dividido nuestra tarea, seleccionando el pequeño grupo de cronistas que hoy forman la dotación de nuestro semanario.

Y decimos esto porque en nuestra humilde categoría de lectores y silenciosos comentaristas, hemos patentizado, más de una vez, la falta de conocimiento de la materia tratada en las fastuosas crónicas de muchos sabihondos. ¡En nuestro libro de memorias cómico—ridículas, guardamos recuerdos impagables cuya enunciación sabría á deliciosa miel á aquellos que gustan de *planchas* y de *medidas de pata*!

Montevideo—Paraíso de la inteligencia y del disfráz—tiene críticos como adoquines.... ¡Y miren Vds. que hay «adoquines» en nuestra metrópoli! (Claro está que esto dejará de ser así cuando el pavimento cambie) ¡Músicos, hay, que, al dejar reducidos á pigmeos del arte á Beethoven y á Liszt, tienen un ladrillo en cada oreja y serían capaces de confundir el Sueño de Manón con el Epílogo de Mefistófeles? Pues también hay cronistas de todo lo que ignoran y que ofrecen espectáculos hermosos de «lo que pueden la audacia y el exhibicionismo», obligándonos á evocar la imájen de esas veteranas colchas de retazos, tan heterogénea es la homogeneidad de sus ideas. Son *cronistas*, cuyas figuras huelen á «no sirve.»

Con estas declaraciones, levantamos la cortina. *Ce sont des vrais chroniqueurs qu'avancent...*

La Redacción.

TURF

La fiesta hípica á celebrarse hoy promete ser brillante. Si el tiempo se porta como debe hacerlo en obsequio á esta clase de reuniones y la favorece con un lindo sol, dorado y esplendente, Maroñas va á estar hecho un Long-champs pequeño.

El programa, que publicamos, es atrayente y promete emociones á los verdaderos aficionados, que tienen en esa combinación donde hacer cálculos sobre las probabilidades de éxito en la lucha á que se somete á caballos y jockeys.

Quién ganará en cada una de las carreras difícil sería decirlo. ¿Hacer pronósticos? No es tarea imposible. Pero, son eficaces siempre los pronósticos? Generalmente se indican los caballos favoritos, que dan un insignificante Sport. ¿Conviene entonces jugar á esos caballos? Parece que nó,—mirado del punto de vista práctico.

Por otra parte ¿no sería un «remordimiento de conciencia», establecer predicciones que importaran un perjuicio pecuniario para el iluso que tuviera la candidéz de seguirlos? ¿No sería, además, un abuso de su buena fé? Por eso no pronosticaremos, nos declaramos contrarios al pronóstico.

No lo excluirémos tampoco en absoluto. Una que otra vez dejaremos hablar á *El Loro*, que obrará como todos los de su especie, repitiendo inconsciente lo que oiga, reproduciendo la fonética de las palabras sin alcanzar la idea que en ellas se expresa.

Loro al fin, repetirá todo lo que oiga, sin orden ni concierto, sin rumbo y sin preocupaciones, como corresponde á su cabeza fonográfica. Disparatará á su gusto.

Por mas que parezca un contrasentido, todo eso no será obstáculo para que el loro en su charla se ajuste á la verdad.

Es el mejor programa: la verdad.

Mister Jones.

Foot Ball

Este viril Sport que constituye la *great attraction* de nuestro ejercicio en la presente estación, tendrá su crónica especial en esta Revista, pero tan solo en síntesis de los resultados de cada partido, excluyendo todo comentario á sus incidencias para evitar prejuizgamientos que puedan apasionar á unos ú otros de los *teams* jugadores.

Nos concretaremos á los verdaderos *matches*, es decir, á aquellos en que se juegue al *Football* como deporte caballeresco y como ejercicio físico, y no á los en que se producen á cada instante incidentes enojosos por lo violento de su juego, en que la fuerza prima sobre la habilidad y el tesón del buen *sportsman*, y que en vez de merecer una crónica laudatoria son acreedores de una severa censura. Como esta Revista aparecerá los domingos de cada semana, rogamos á los Srs. secretarios de los Clubs, se sirvan enviarnos los avisos correspondientes de los partidos á efectuarse esos días.

Verifíquese el Domingo pasado el partido de Combinados y apesar de que ambos *teams* jugaron con tesón, no podemos formar un juicio exacto sobre el cuadro á medirse con los Argentinos, por haberse jugado en un field que era un lodazal; esto no obstante, tenemos plena confianza en que nuestra Liga sabrá formar un *team* que hará todo lo posible por defender brillantemente nuestros colores.

Match.

UN PEDIDO

Rogamos á los señores Presidentes de instituciones deportivas, que se dignen remitirnos todas aquellas informaciones de interés para los diversos aficionados. Gustosamente les daremos publicidad en esta sección, que ponemos á sus órdenes.

UN HOMBRE CONVENCIDO



«Desde el primer ciudadano.....»



Hasta el último.....



Todos carecen de energía! No hay resistencia!



El lazo de la familia está deshecho....



Y si los hombres pacíficos no hacemos un esfuerzo sobrehumano,....



¡La anarquía nos aplasta!

Sociedades

NUEVO CENTRO CATALÁ

Con el título que epigrafiamos estas líneas se acaba de fundar en esta capital un nuevo é importantísimo centro, pues ya era hora que la laboriosa y distinguida colectividad Catalana despertase de su apatía, y mediante un poderoso impulso patentizara la unión, riqueza y distinción características de

estas provincias de la Madre patria.

En la última reunión que celebró esta sociedad se adoptaron las siguientes conclusiones:

1.º Que la asociación Centro Catalá quedaba fundada desde luego considerándose como socios fundadores á los señores firmantes de la circular iniciadora, los compatriotas presentes, otros que mandaron su adhesión por escrito y algunos connacionales y uruguayos que hicieron acto de presencia en dicha sesión constitutiva; en total 124 adherentes.

2.º Que hasta el 31 del corriente mes, los compatriotas que se inscribieran en la lista social que se encuentra en la «Joya Literaria» Avenida 18 de Julio N.º 109, se considerarían socios fundadores y que el 1.º de Septiembre próximo se celebraría otra asamblea general, en cuya sesión se discutirían los Estatutos proyectados por la comisión organizadora y el establecimiento definitivo del edificio social.

3.º Que dicha comisión organizadora, que se ocupará hasta fin del corriente mes en la propaganda de los fines so-

ciales, quedaba designada provisoriamente en la siguiente forma:

A. Carreras Doria, Presidente; T. Claramunt, Vice-presidente; A. Grau, 2.º Vice; P. Barrios, Tesorero; J. Serra, J. Puig y Roig; E. Alarma, J. Baldrich, J. Taltavull, J. Romeu, Vocales; R. Isaura Andreu, Secretario; L. Bertrán, Pro-Secretario.

Al levantarse la sesión se dió un entusiasta grito de «Viva Catalunya» y vivas á España y el Uruguay.

Se acordó también, que, por los sueltos de la prensa se podían dar por invitados á escribirse en la lista de fundadores todos los compatriotas que simpatizan con la idea.

CENTRO GALLEGO

Este valeroso y simpático centro español que con tanto acierto preside el estimable señor Andrés Calvo prepara para el día 22 del corriente mes una interesantísima tertulia familiar. Para el número próximo de nuestra revista prometemos ocuparnos de dicho festival, asegurándoles desde ya el más liasonjero de los éxitos.

FLOR CRIOLLA

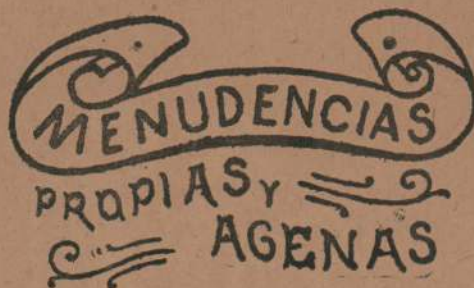
La popular sociedad recreativa «Flor Criolla» dará el día 24 de Agosto, en celebración de las fiestas patrias, una hermosa tertulia familiar, en los espaciosos salones de la Sociedad Francesa, Arapey 228.

Perucho.

ENTRE CICLISTAS



—¿Qué empleó Vd. para saber andar perfectamente en bicicleta?
—Cuatro.....
—¿Semanas?
—No, bicicletas.



La Presidencia de la H. J. E. A. no está acéfala.

Todo lo contrario. Tiene muchísima cabeza.

(Dato de sombrerero).

Recomendamos la siguiente frase á los vendedores de aguas minerales del país:

«Con una libación *matutina* de agua *Salus*, á la vera de un mes me curé del estómago»

No cobramos derechos de reproducción.

Bromín deletreando:

—Ele, o, lo... ele, o, lo... ele, o, lo.

—¿Y qué más, hombre?

—Sale mañana para Buenos Aires.

Un sargento que está en Nuevo Berlín toca admirablemente el cornetín, y un sargento que está en San Borombón toca admirablemente el saxofón. Esto prueba, lector, que hay dos sargentos que tocan dos distintos instrumentos.

Un cochero de fiacre apostrofa á su *bucéfala*, que trota con entusiasmo.

Sofrenándola con vigor, le dice:

—Cocotte, no seas tan estúpida! Para qué te apuras tanto? No sientes que hay un cliente en el coche?

Si Felicia ve la cosa
se nos arma la gatera...
¡Sería mucho mejor
que la *Felicia* no viera!

Nunca se ponen de acuerdo
don Gonzalo y don Enrique;
éste defiende Pocitos
y don Gonzalo, Ramírez.

Ufl que bozalones
Son estos pebetes;
Pocho dice *râiles*
Y Carlitos Reiles.



La Señora.—Si tengo hijos?... sí, y todos se me parecen.

El visitante.—Misericordia! pobrecitos!

Creyéndola una tonta
preguntóle un chistoso á doña Marta:
—¿Quién es el especial talabartero
que viste á Vd. con tal primor y gracia?
Y como chiapa, sin pensar siquiera,
le contestó la dama:
—Pues... un talabartero que está al lado
de la herrería en donde Vd. se calza...

Gedeón, leyendo una larga lista de concurrentes á una fiesta:

—¡Qué prensa la de este país! Debería publicar, también, los nombres de los que no asistimos.

Escandinavos se llaman
los cuentos de Juan Antonio,
que son picantes, muy verdes
y tremendamente eróticos.
Por eso el casto Zaraza
pregunta con cierto enojo:
—¿Son cuentos escandinavos
ó cuentos escan...dalosos?

(Parodiando á Becquer.)

Los impalpables átomos del oro
de mi bolsillo escuálido disparan
El cielo se deshace en rayos de ira.,
La tierra se estremece... *abatatal*...
Oigo, flotando en olas de bochinche
rumor de pesos y batir de trampas
...Mis párpados se cierran, ¿qué sucede?
¡Es un inglés que pasa!

Alguien ha largado á los vientos de la zoncera irremediable, la peregrina idea de que no se deje pegar anuncios en las calles, en homenaje á determinada chifladura estética.

Adelante con los faroles! El progre-

so exige que los avisos sean pegados en los cuartos y comedores de las casas de familia.

¿No hay quien se lance á esta nueva industria?

A Gedeón lo nombraron de la Comisión vecinal del Censo.

En cuanto lo supo, fiel á la consigna de su discreción irreductible, resolvió no aceptar, porque es enemigo á muerte de la *censura*.

En la primera de las carreras á efectuarse hoy en Maroñas, el caballo N.º 5 se llama «Procurador.»

Si es oscuro, como los A. N., ¿á qué roba la carrera?

Es un «palpito.»

Dos amigos están ocupados en el reparto de papeles de una comedia de aficionados.

—Yo elijo...

—Bueno; yo el padre.

—No, el padre quiero ser yo.

—¿No dices que el hijo?

—He dicho que elijo el papel de padre.

Entendidos.

Quiso pedir licencia un empleado por estar de salud muy resentido, y le dijo á Lápido, su cuñado; dí, Lápido, la pido ó no la pido?

De Mataró á Sevilla fué á paseo, con una hermosa silla, don Tadeo, y á los dos ó tres meses regresó, con la silla, otra vez, á Mataró.

¡Y dice Juan Zorrilla que el que á Sevilla va, pierde su silla!

Un sacritán que vive en India Muerta tiene un inglés clavado en una puerta, y un sacristán que vive en San Ramón, tiene un inglés clavado en un portón. Por eso, de los dos, dice Meneses que les gusta clavar á los ingleses...

Histórico, en un baile.

—Señora, permítame Vd. que, admirando su singular belleza, le presente mis respetos á la digna derivada del Sumo Pontífice...

—¿Por qué me dice Vd. eso, caballero?

—Por esas magníficas rayas que adornan su delicado cuello!

La señora quedó tan enterada como antes.

La venerable señora Dupiton adquirió un loro, cuya procedencia ignoraba. Lo instaló en su habitación particular.

Llegó, ayer, un visitante. En el mo-

CINEMA - PARLANTE

Gran REBAJA

EN LOS PRECIOS DE ENTRADA

10.20 LA FUNCIÓN ENTERA!

Vistas morales, Cómicas é instructivas

TODO EL MUNDO AL CINEMA

CALLE URUGUAY, 157

mento en que éste se retiraba, el loro se yergue y le espeta, con bien sonora voz:—Y... ¿no hay nada para la vieja?

En el restaurant.

—Mozo... mozo!... Una pulga en la sopal...

—No es para quejarse, dice con filosofía el mozo, es una de menos que tendrá Vd. encimal..

Hablando de Mar del Plata, dice el sabio Gubernatis que allí la vida es muy grata... Grata, sí, pero no *gratis*!...

Don León, zamarreando furiosamente á Periquito:

—Sepa Vd. pebete mal enseñado, que cuando me insultan ¡berrr! yo me vengo... si señor... yo me vengo!...

Perico, librándose del cascarrabias.

—Y yo... me voy!.. Cíao!

En el concurso hípico.

Una joven le dice al teniente Elegantín, cuyo cuerpo ostenta curvas esculturales:

—Yo creo que conozco á Vd...

—Estoy perfectamente cierto de ello, señorita...

—¿No nos surtimos en la misma fábrica de corsés?

—¡....!

Un *rastá* vigila la construcción de su palacio. Conferencia con el arquitecto.

—Piense Vd. como yo, que la entrada es lo más digno de atención... Preocupese de ella con preferencia.

—Perfectamente, señor.

—Ya lo dijo Bossuet: «El peristilo es el hombre!»

Anécdota contada por el célebre humorista Alberto de Lasalle:

Se ofreció en remate un soberbio y hermoso loro, en una jaula artística.

—Veinte francos, grita el rematador.

—Cincuenta.

—Veinticuatro francos!

—Cincuenta.

—Cuarenta!

—Cincuenta!...

Las ofertas subieron hasta tres mil francos, siempre aumentados en los cincuenta céntimos del porfiado..

—A quién se lo adjudico, señores? dijo el rematador, después de bajar el martillo...

Silencio completo.

Era el desgraciado loro que siempre respondía: «Cincuenta!»

Pensamiento profundo de Calino:

«No déis jamás la hora, por la noche, cuando los malhechores os la pidan. Después de la hora quieren el reloj.»

Haciendo la crónica de un duelo.

—Fué á sable. Se nos colocó, á mi adversario y á mí, á igual distancia uno de otro, lo que es muy difícil. Me lanzo furioso sobre mi enemigo. Iba á atravesarlo, cuando caigo, herido de bala en medio del pecho...

—Pero ¿no era á sable que os batíais?

—Sí, querido; era la bala de uno de mis amigos, que se batía á pistola en los alrededores!...

—Señor: Vd. no ha reparado, quizás, que me dió como aguinaldo una manada falsa.

—Cómo no! Lo he reparado perfectamente, Pedro. Házla pasar, y ganará tanto como yo.

En el foyer.

—No, mis medios, señorita, no me permiten ofrecerle de cenar; pero puedo facilitarle lo necesario para que se com- pre una ostra.

—Entonces tendré que buscar quien me facilite las once que faltan.

Reflexión de cocinera observadora, en Cuarema.

—La señora come bacalao para ir al cielo; pero va á casa de su primo Eugenio en lugar de ir al sermón.

Una sirvientita al viejo patrón:

—Hay que creer que este año la primavera está en retardo...

El año pasado, en esta misma, época, el señor me abrazaba todas las mañanas!..

En Túnez.

Un inglés compra un magnífico *narguilé*.

—Aoh!... cómo llamar esta instrumento?...

—Narguilé...

—Ah! Yo conocerlo... En Montevideo se llama *irrigador*...

LA FRASE DE D. ARISTIDES

Hacía un buen rato que las comadres del conventillo esperaban la terminación de sus dudas. ¿Varón ó mujer? Y se cruzaban apuestas en ese raro deporte femenino que inventó doña Superstición, la protectora de los tontas.

Predominaba, sin embargo, la opinión de que el primer vástago de los dueños de la Carbonería iba á ser una mujercita. Misia Felicidad Segura, anciana con humilde figura de bruja, que explotaba la ignorancia de esas pobres gentes, lo había pronosticado, diciendo que «no podía ser varón, desde que ella había descubierto en los ojos de doña Martina la carbonera una cara de virgen; para serlo, tendría que haber visto la cara de un dios barbudo.» Y todo el mundo se había tragado la sentenciosa afirmación de la vieja, con la fé inquebrantable de los convencidos.

Rudo golpe para la fama de la vieja, cuando uno de los vecinos paseó con fuerte voz la noticia de que era un *machito* el recién nacido. Todos rodearon á la mensajera; y, aunque ésta se afanó por darles la completa seguridad de que había «un hombre nuevo» en la Carbonería de la Sorpresa, ninguna quiso creelo, reservándose para obrar con la cordura de San Tomás.

Tenía que ser mujercita. Era imposible que se equivocara Misia Felicidad. ¿Cómo no hubiera visto la cara barbuda en los ojos de doña Martina!... Pero se equivocó. El venido fué un varón, una verdadera promesa de atleta, por lo rollizo y grandote, que no desmintió las bondades de su sangre. Hijo de criollo puro y de alemán, llegó al mundo como un cartel anunciador de tan buen mestizaje; y con el tiempo sería un tipo de hermosura y de elegancia: lo aseguraron conocedores en materia de fisonomías, encontrándolo *igualito* á la madre, hermosa y elegantona muchacha de veinte años, con ojos claros y cabellos de oro que brillaban más, aún, en las perennes negruras de la Carbonería.

Los amigos de Agustín, el flamante padre, estaban congregados en un estrecho comedor, celebrando el acontecimiento con una sugestiva francachela y una alegría digna de optimistas, para quienes son palabras huecas y tontas aquellas de «infierno perpétuo» ó «valle de lágrimas, que han colgado á la vida los llorones de todas las épocas. La amennidad era de ordenanza y en medio á un tiroteo de galanterías y felicitaciones, Agustín estaba emocionado, con esa justa emoción del artista á quien alaban su obra.

Entre los tertulianos, y por aquello de que *en tierra de ciegos el rey es tuerto*, sumaba una buena porción de famas el cincuentón don Aristides, perso-

na muy estimada en el barrio y que, de maestro de escuela de campanillas se veía reducido á la categoría de simple profesor de primeras letras, allí donde le abrían las puertas, para mostrarle el pan cotidiano. Aunque sus largos sermones narcotizaban, y á pesar de que sus innumerables citas históricas se llevaban como perro y gato con la verdad, justo es decir que en la Carbonería de la Sorpresa pisaba muy fuerte como señor de peso y consejo. Por eso, cuando dió principio á su discurso sobre el porvenir del iniciado, hizo abrir tamañas bocazas con aquello de que «el jardinero es responsable del éxito de sus flores, como lo fué Dios del mundo, como fué Napoleón de la batalla de las Termópilas.» Y hubiera continuado en el mismo tren de oratoria, á no ser por unas ruidosas exclamaciones que, para bien del sentido común, lo detuvieron. Los gritos salían del cuarto de la pa-



ciente, y Agustín corrió hacia allá, en busca de la causa. Nada de particular: ocho ó diez vecinos, partidarios de Misia Felicidad, que habían ido á cerciorarse de la cosa y ofrecían, con voces de tormenta, una manifestación hostil á la bruja, por haberles hecho perder sus vintenes y su fama prestada de clarovidentes.

Mientras duró la ausencia de Agustín, don Aristides se ocupó en demostrar á los amigos que el muchacho podría llegar muy arriba si sus padres se lo confiaban para educarlo. El origen, por oscuro que fuese, era lo de menos, porque... Y resuelto, ya, á reforzar sus afirmaciones con ejemplos sacados de la Historia, un súbito pensamiento que brotó de su viejo celetre, al ver que Agustín se acercaba otra vez, contento como unas Pascuas, hizole cambiar de rumbo. Tosió estudiadamente; echó el cuerpo hacia atrás, y accionando con

durezas de autómatas, como lo haría cualquiera de los héroes de Vaucanson, continuó: «Porque, debéis de saber, señores, que de lo más escondido del carbón surge el diamante, ignorado para muchos!» Y satisfecho de la frasecita, por su doble intención, inclinó la cabeza calva, agradeciendo la explosión de aplausos con que fué recibida.

Cuando Agustín se quedó solo, empezó á abismarse en una torturante duda por el porvenir de su primogénito... Pero no era cuestión de amargar-se el alma mirando hacia el futuro, cuando estaba en todo su apogeo la emoción invalorable de la paternidad flamante. No quiso estrujarse el cerebro; dejó que, entre borboteos anticipados de esperanzas, se moviera la intencionada frase de don Aristides, como una promesa halagadora y risueña...

Y corrió otra vez al cuarto, para solazarse en la contemplación del primer hijo.

Veintiocho años después.

Fije su atención el lector en la metáfora de añejo cuño que dedicó un sueltista de «La Frensa», al joven y famoso médico Emiliano Martínez, cuya autobiografía dió la nota de una franqueza digna de ser imitada por muchos, al destinar toda su primera parte á la revelación de su humildísimo origen: «Del carbón surgió el valiosísimo diamante que hoy luce la joya de nuestra falange médica.»

Esta figura retórica llegó á oídos del anciano maestro don Aristides, que vive con sus ochenta primaveras, la crepuscular segunda infancia de que hablan los científicos Emiliano mismo le declamó con fingido énfasis, el elogioso suelto; y gruesas lágrimas rodaron por las descarnadas mejillas del pobre viejo. Una sensación de infinita alegría electrizó su tremante cuerpo y diciendo con ternura: «Yo te lo pronostiqué muchachol!», levantó los ojos al cielo, como queriendo preguntar á su Dios si era verdad que lo había dicho.

FR. ALVARO DIEZ.



EL MISMO SOMBRERO



Para teatro.



Para paseo.



Para lluvia.

El loro de las Tullerías

Cuando el pueblo en masa penetró en las Tullerías después de la caída de Luis Felipe de Orléans, hizo su irrupción con tal algazara, que su ruido infernal se extendió por los diversos salones y departamentos del palacio, donde todo sorprendía y divertía. Esto no significaba el odio contra el poder que caía; pero el tumultuoso placer de una visita al Castillo en condiciones imprevistas atrajo mas vandalismo y picardía que cólera.

«¡Muerte á los raspas!» Y en efecto todos los objetos preciosos pertenecientes á la familia real volvieron á sus puestos. La honestidad era la consigna de esta resolución.

Un hombre fué conducido con las manos ligadas á la Prefectura de policía por haberse apoderado de doce camisas de Luis Felipe.

Pero hay ciertas tentaciones á las que no se puede resistir. En una

sala, lujosamente alhajada, dirigiéndose á un aposento que era sin duda de un intendente de palacio, hallaron un loro, en su perchero, que un poco emocionado de esta introducción de la plebe y de sus estrepitosas locuras, declaró á su modo las emociones sentidas. Un bufón hubo que dijese el grito del loro «¡Abajo Guizot!»

Esta declaración fué tomada como auténtica y se supo que dicho loro revolucionario, antes de la Revolución, interpretó á maravilla la opinión unánime.

El tumulto impidió al principio que se verificase la afirmación y la voz del loro perdióse en el murmullo de las gentes. El loro fué presentado triunfante, entre aclamaciones, en la sala del Trono y para recompensar su opinión se le propinó libaciones de vino y azúcar; pero sucedió que el pobre animalito, congestionado cayó al suelo como una masa inerte: murió borracho. Su breve popularidad fué funesta.

Pablo Ginisty.

MUNDIALES

COSAS DE MENELIK

Todos los domingos el celeberrimo Menelik ofrece un almuerzo solemne, el *ghebeur*. Asisten de quince á diez y seis mil invitados. Pero este número y la magnificencia del lujo desplegado, contrastan con la increíble sobriedad de la lista: pan, sardinas, una ensalada y un poco de carnero crudo, con sal y pimienta.

¡Pobres arcas del Estado!

SEDUCCIONES FEMENINAS

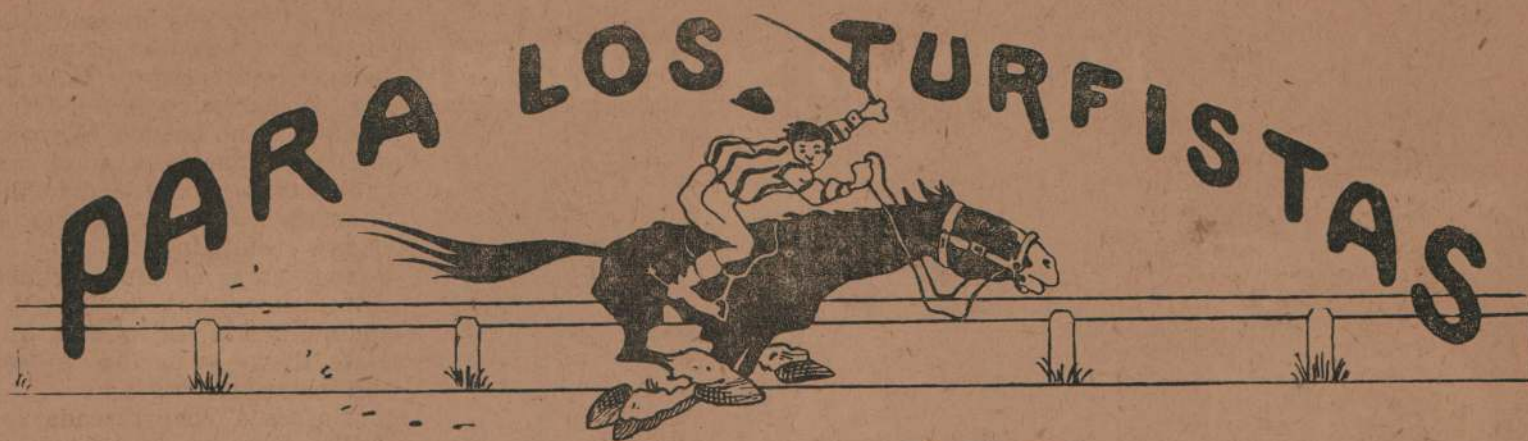
El «arsenal británico de las leyes» contiene una, muy especial, que emana de 1670 y está aún en vigencia. Es la siguiente: «toda mujer, de cualquiera edad, profesión ó grado, soltera, casada ó viuda, que engañe á los súbditos masculinos de Su Majestad, seduciéndolos para el matrimonio por medio de perfumes, tinturas, cosméticos, dientes y cabellos postizos, bustos de acero, tacos altos etc., incurrirá en las penas que esta ley reserva á los delitos de «brujería y maleficio.» Después de la condena el matrimonio será considerado nulo y no realizado.»

Ciertas particularidades del texto de la ley son, todavía, de patente actualidad, lo mismo en la tierra de Eduardo VII que en cualquiera otra.

LA POESÍA EN AMÉRICA

La producción poética del año pasado en América ha sido excepcionalmente buena. Según estadísticas publicadas en el *Philadelphia Bulletin*, alcanzó un total de 3.916.472 composiciones, así clasificados: pasión, 1.123.762; amor, 1.172.341; desesperación 80.019; esperanza, 1538; tu deber, 818.810; mi deber, 2. ¡Qué manera de perder tiempo!





Ofrecemos en esta sección de EL LORO una copia exacta, en nombres de caballos, sus pesos y respectivos números de los programas de las carreras a celebrarse en el Hipódromo de Maroñas y en el de Buenos Aires.

Todos los domingos, los aficionados al turf encontrarán la misma clase de datos en esta página, consagrada exclusivamente a ellos, reproduciendo informaciones de fuente inmejorable.

La exigüidad de nuestro espacio y el afán que nos guía de ofrecer variada lectura, nos impide dar los programas en la forma que los publican otras revistas, con especificaciones que—muchas veces—no son de tanta importancia, pero que constituyen un objeto más de observación para los que no van, únicamente a mirar las carreras.

Hipódromo de Maroñas

PROGRAMA PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 16 DE AGOSTO

Primera carrera—Premio Odeón—Tiro: 1.500 metros—1 Kuropatkine, 55 kilos—2 Yamandú, 55—3 Gurupí, 55—4 Foam, 55—5 Procurador, 55—6 Vanguardia, 55—7 Procusto, 55—8 Convencional, 55—9 Agua Fortis, 53—10 Nieve, 53.

Segunda carrera—Premio Foco—Tiro: 1.300 metros—1 General, 62 kilos—2 Fernet, 57—3 Iguazú, 55—4 Chispa, 51—5 Sada Yacco, 44—6 Casta Diva, 40.

Tercera carrera—Premio Maroñas—Tiro: 1.300 metros—1 Soldado, 60 kilos—2 Marcolina, 59—3 Kuroki, 56—4 Abayubá, 56—5 Mina de oro, 55—6 Morfina, 54—7 Quinta Esencia, 51—8 Leopardo, 51. (Nros. 6 y 7 en yunta).

Cuarta carrera—Premio Sorpresa—Tiro: 1.000 metros—1 Linievitch, 55 kilos—2 Imár, 55—3 Inocente, 55—4 Soprano, 53—5 Flecha, 53—6 Cívica, 53; 7 Carolina, 53; 8 Culebra, 53; 9 Nenucha, 53; 10 Mme. Farvart, 53; 11 Adivina, 53; 12 Circasiana, 53.

Quinta carrera—Premio Briska—Tiro: 2.000 metros—1 Foco, 57 kilos—2 Capatáz, 57—en yunta con 3 Atalejo, 49—4 Kitchener, 56—5 Iguazú, 45—6 Maroñas, 53—7 Falconet, 51—8 Rossi, 48—9 Gaucho 47—10 Mosquetero, 45—11 Aceituna, 41. En esta carrera, de-

clararon *forfait* Comediate, 60 kilos—Briska, 48—Oliden, 42.

Sexta carrera—Premio Remate—Tiro: 1.400 metros—1 White, base 500 \$, 56 kilos; 2 Nelusko, 600 \$, 55; 3 Danzante, 400 \$, 54; 4 Coronel, 300 \$, 52; 5 Potomac, 500 \$, 50; 6 Polux, 500 \$, 50; 7 Reporter, 400 \$, 48.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA COMPLETO PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 16 DE AGOSTO

Primera carrera—Premio Remate—600 metros—1 Romántica, 56 kilos; 2 Grétel, 56; 3 Plástica, 50; 4 Pandereta, 50; 5 Morisca, 50; 6 Farthing, 50; 7 Mendoza, 50; 8 Victoire, 50; 9 Rara Rosa, 50; 10 Movediza, 50; 11 Pas-Facile, 47; 12 Lysandra, 47; 13 Azalea, 47; 14 B. Suerte, 47; 15 Pildora, 47; 16 Alex, 44; 17 Terre Promise, 44.

Segunda carrera—Premio Sarmiento—1.200 metros—Printania, 55 kilos; 2 Linotte, 55; 3 Pavanne, 55; 4 Flor de Ceibo, 55; 5 Glisina, 55; 6 Charme, 55; 7 Sorella, 55; 8 Tomasa, 55; 9 Almira, 55; 10 Do-re-mi-fa, 55; 11 Bergere, 55; 12 Naufraga, 55; 13 Espia, 55; 14 Felicia, 55; 15 Isolina, 55; 16 Sea Calf, 55; 17 Avalancha, 55; 18 Silbatina, 55; 19 Amorosa, 55; 20 Ballesta, 55; 21 Maid, 54.

Tercera carrera—Premio del valle—1.400 metros—1 Río Dulce, 57 kilos; 2 Brasseur, 57; 3 Arcole, 57; 4 Espartano, 57; 5 Vade Retro, 57; 6 Last Hermit, 57; 7 Artillero, 57; 8 Agresivo, 57; 9 Kangaroo, 57; 10 Altanero, 57; 11 Piropo, 57; 12 Martín Fierro, 57; 13 Satanás, 57; 14 Trochú, 57; 15 Conde White, 57; 16 Pourtales, 57; 17 Eros, 57; 18 Sergio, 57.

Cuarta carrera—Clásico Congreso—1.400 metros—1 Albeador, 52 kilos; 2 Mentiroso, 57; 3 Barsac, 59; 4 Pirapó, 60; 5 Melgarejo, 60; 6 Gandoura, 57; 7 Irving, 60; 8 Beaulieu, 52; 9 Olímpico, 59; 10 Oyama, 59; 11 Marta, 50; 12 La Storchio, 50.

Quinta carrera—Clásico Europa—1.100 metros—1 La Cigarette, 53 kilos; 2 Frusquina, 53; 3 Robison, 55; 4 Frisquin, 55; 5 Newmarket, 55; 6 Petite Duchess, 53; 7 Almira, 53.

Sexta carrera. Premio Rawson—1.600 metros—1 Chacho, 62 kilos; 2 Río de Oro, 55; 3 Arazati, 51; 4 Mangangá, 51; 5 Altanera, 50; 6 Próspera, 48; 7

Fraxinella, 48; 8 Duchess, 47; 9 Brown, 47; 10 Emilunga, 46; 11 Trampolín, 46; 12 Dina, 45.

Séptima carrera—Premio Quintana—2.500 metros—1 Olascoaga, 60 kilos; 2 Index, 60; 3 Arsénico, 52; 4 Armenio, 57; 5 Feudal, 54; 6 Lady Geof, 53; 7 Anatema, 49; 8 Los Hielos, 48; 9 Dragón, 44; 10 Zaccane, 43; 11 Mío Mío, 40.

PROGRAMA DE ENTRADAS

Para la reunión del domingo 23 del corriente, en Palermo, se ha redactado el programa de entradas siguiente:

Premio «Alacrán». Para todo caballo ganador, de 4 años y más edad, que no haya ganado más de \$ 25.000. (Peso 50 kilos. Recarga de 3 kilos a los ganadores de pesos 5.000 a 12.000, de 5 kilos a los ganadores de 12.001 a 18.000 y de 8 kilos a los de más de \$ 18.000. Distancia 2.000 metros. Premio \$ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada \$ 35.

Premio «Zingara». Para potrancas de 3 años que no hayan ganado Peso 57 kilos. Distancia 1.400 metros. Premio \$ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. Entrada \$ 40.

Premio «Argentino». Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso 57 kilos. Distancia 1.400 metros. Premio \$ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada \$ 40.

Premio «Ovación». Handicap para todo potrillo de 3 años que no haya ganado más de \$ 20.000. Distancia 1.600 metros. Premio \$ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 200 al 3.º. Entrada \$ 45.

Premio «Olavarría». Para potrancas nacidas después del 1.º de Agosto de 1905. Peso 55 kilos. Recargo de 2 kilos a la ganadora de la «Polia de Potrancas». Premio \$ 15.000 a la 1.ª y una copa ofrecida por el señor Ignacio Correias, \$ 1.500 a la 2.ª y 750 a la 3.ª. Distancia 2.000 metros. (Carrera clásica cerrada). Entrada \$ 75.

Premio «Fraxinella». Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que haya ganado más de \$ 10.000. Distancia 1.600 metros. Premio \$ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada \$ 40.

Premio «Sibila». Handicap para todo caballo de 4 años y más edad. Distancia 2.300 metros. Premio \$ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º. Entrada \$ 50.

Quien bien te quiera... Conocimientos útiles

LO QUE DICE EL MÉDICO

Existen dos viejos axiomas que dicen: «nadie te quiere más que tu madre» y, «quien bien te quiera te hará llorar.» Un tercero en discordia furiosa, dice: «no hay peor enemigo que los tuyos».

Relataré en breves líneas un caso que me ocurrió hace tiempo, y al cual el lector le aplicará de estos tres axiomas el que más se adapte, pues yo no me atrevo a hacerlo.

Paseábame un día tranquilamente con mi buena madre y dos hermanitas por la calle de Soriano, cuando al desembocar en la esquina de Andes, sentir la más formidable sacudida de mi vida: en sentido opuesto vi aproximarse á un sugeto fascineroso, uno de esos entes repulsivos á quienes debiera taconarse á título de higiene social y á quien yo había jurado y perjurado abofetear donde quiera que lo hallase. Comprendo que no era aquel el momento oportuno para cumplir ven-

La sal es tal vez el elemento más constante en nuestra alimentación; aun que la mayor parte de los alimentos la tienen en gran cantidad, siempre se agrega al cocinarlos mayor porción para sazónarlos más, y muchas personas todavía aumentan la salazón al tiempo de comer. Sin embargo, nadie quiere alimentos en salmuera, y hay poblaciones, que aun teniendo grandes salinas, jamás consumen ese mineral para su alimentación.

Este hecho demuestra que la sal no es necesaria para la vida; pero es un auxiliar de la alimentación, cuando se consume en la proporción debida.

Pero si se toma con exceso, entonces los riñones desplegarán actividad extraordinaria para eliminar el excedente hasta que sobrevenga una descompo-

los manjares los que tengan menos sal. Este régimen bien llevado, ha producido verdaderas resurrecciones. Se comprende que, en ciertos casos de nefritis y de cardiopatía no basta el régimen, y se necesitará la medicina, si el mal está muy adelantado; pero entendiéndolo como tratamiento complementario es de eficacísimos resultados.

Pueden combinarse en ese régimen los siguientes alimentos:

1.º El pan, sin más sal que la que naturalmente lleva la harina ó sea 0.70 centigramos por kilogramo.

2.º La carne asada ó churrascada; sazónándola con un poco de mostaza, ó vinagre ó limón; pero sin más sal que la natural en ella, ó sea un gramo por kilo.

3.º Los huevos, la crema, las papas, el arroz, las arvejas, los porotos, los alcahuciles, y las ensaladas no deben tomarse sino á condición de no poner ni un miligramo de sal.

4.º Pueden tomarse los caldos de legumbres, las sopas, la leche, los dulces y las frutas. Con todo eso se

EL LORO

Semanario satírico, de
actualidades y Sports.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Suscripción mensual:

20 centésimos

Administración: Colonia, 92
MONTEVIDEO

dettas; pero verlo, ofuscarme de coraje y odio, desprenderme de mi madre y lanzarme sobre él como un rayo, fué obra de un segundo.

El miserable repelió con no menos bríos mi formidable ataque, cuando hete aquí que en lo más acalorado del toma y daca, repuestas de la sorpresa mi madre y mis hermanitas, se interponen tomándome fuertemente de los brazos, haciendo inútil todos mis forcejeos por desasirme de ellas. El infame, á quien yo había medio estropeado, aprovechó esa conjuntura, y sin miramientos ni para el sexo que se interponía ni para mi desventajosa posición, me asestó tales bastonazos, que dejaron mi físico maltrecho y mi rostro convertido en un chichón sanguinolento.

Al regresar á mi casa con la dolorida humanidad, apelé al común recurso del pataleo y de las filosofías justificativas de legislación interna, llegando á la conclusión de que al no poder aplicar directamente ninguno de los tres axiomas, debía aplicarle al caso las tres cosas.

sición del tejido renal, ocasionada por la acumulación de residuos salinos y la consiguiente hidratación. La circulación se interrumpe y sobrevienen los edemas, la hidropesía, etc., de difícil curación.

Algunas veces, los purgantes, los diuréticos, y el régimen lácteo, producen excelentes resultados en el tratamiento de tales dolencias; pero como no todos los organismos pueden sobrellevar ese tratamiento, hoy suele acudir al régimen de la decloruración.

La dosis media de cloruro, que proporcionan los alimentos, es de dos gramos, y agregando otro tanto en el condimento se tienen los 4 gramos que por término medio precisa cada persona en 24 horas. Todo lo que pasa de esta cantidad es eliminado por la orina, y así sucede generalmente, pues son muy pocos los que no toman más de los cuatro gramos.

Cuando se sufre de los riñones, ese trabajo de eliminación es penoso, y entonces es necesario adoptar un régimen alimenticio, seleccionando entre

pueden confeccionar comidas bastante variadas y gustosas. Al mismo tiempo y para bebida puede tomarse leche, vino, sidra, te, café y aguas minerales carbonatadas.

Como proporciones pueden anotarse: 200 gr. de pan, 200 gr. de carne, 250 gr. de legumbres, 50 gr. de manteca fresca, 40 gr. de azúcar; litro y medio de agua, 30 centilitros de vino, y 30 centilitros de café.

Este régimen previene la retención de los cloruros, facilita su eliminación, y en breves días hace desaparecer los edemas, sin medicación alguna.

Puede, además, prolongarse indefinidamente sin molestia, ni inconveniente para el organismo.

Cuando acaban los días
del mes de Enero,
todos dicen que empiezan
los de Febrero.

Y es cosa cierta
que en la tierra de ciegos
la reina es tuerta.

ENTRE MARIDO Y MUJER (Por teléfono)



Oye Pepe,



mi madre



no se encuentra bien



Y ha resuelto volverse á su pueblo en el tren de la tarde.



De modo que no puede despedirse de tí.



Pues cuando vuelvas á casa ya se habrá marchado.



JUEGOS DE INGENIO



La Redacción pone esta sección á entera disposición de los que tengan disposición para la confección... de juegos de ingenio (¿No encuentran Vds. un poco cacofónica la enunciación de esta manifestación de nuestra inclinación á solicitar colaboración?)... La Redacción pone... Ibamos á ofrecerles una repetición, pero se la perdonamos.

Ultima verba. Aquí no entra el que quiere sino el que puede.

CHARADAS

1.^a—La primera por mi enviada, fué en todo amorosamente recibida por segunda.

2.^a—Sin canas es difícil hallar mi primera; entre sonrisas búsqese mi segunda; dentro de la verdad encuéntrase la tercera y practicando la caridad se verá mi total.

FUGA DE VOCALES

T. .r.s .l t..mp. q.. m.s h.r.s g...
T. n.mbr. .nv.c. .p.s...n.d. y tr.st.
P.rq.. .n t.s. c.nc. ntr. c..nt .x.st.
M. p.s..n, m. .sp.r.nz., m. .l.gr..

Anagrama-acertijo

No cala, ni brota

Fué estudiante, aprendió, tanteó, practicó, se le aprobó, despachó y... sigue despachando.

Y sin timón, no habría cinto

Por chiripa cojió el timón, pues alejado de la barca estaba, pero pareció que el cinto llenará... de las aspiraciones nacionales.

Callejerías Montevideanas

Cuál es la calle más helada?
» » » » calurosa?
» » » » aislada?
» » » » independiente?
» » » » incorruptible?
» » » » dura?
» » » » fatigante?
» » » » comestible?
» » » » celeste?
» » » » corta?
» » » » democrática?
» » » » recta?
» » » » cortante?
» » » » defendida?
» » » » artística?
» » » » peligrosa?
» » » » lejana?
Cuál es la esquina más perfumada?
» » » » caudalosa?

Las soluciones se reciben hasta las 12 m. de los días Jueves.